

Gladys Flores Heredia (ed.), *La invención de la novela contemporánea: tributo a Mario Vargas Llosa*, Lima, Academia Peruana de la Lengua, Editorial Cátedra Vallejo y Universidad Ricardo Palma, 2016, 587 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.8.2017.XLVI-XLIX>

Mario Vargas Llosa cumplió ochenta años en el 2016 y la Academia Peruana de la Lengua, en alianza con la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad Ricardo Palma, tuvieron la feliz idea de celebrarlo organizando un importante congreso internacional. El libro compilatorio *La invención de la novela contemporánea: tributo a Mario Vargas Llosa*, editado por Gladys Flores, recoge las ponencias de dicho evento realizado en Lima en febrero de aquel año. La diversa y vigorosa obra de Vargas Llosa ya había merecido libros compilatorios tempranos, como *Homenaje a Mario Vargas Llosa. Variaciones interpretativas sobre su obra narrativa* (1971), editado por Helmy Giacomán y José Miguel Oviedo, y *Mario Vargas Llosa. El escritor y la crítica* (1981), a cargo del mismo Oviedo diez años después. En años recientes, Miguel Ángel Rodríguez Rea editó *Vargas Llosa y la crítica peruana* (2011); sin embargo, este presenta varios de los artículos publicados en los dos libros editados con anterioridad y rescata diversos trabajos aparecidos en periódicos y revistas. A diferencia de aquellos libros, *La invención de la novela contemporánea: tributo a Mario Vargas Llosa* recoge en su totalidad artículos inéditos y aproximaciones renovadas sobre la amplia producción del nobel. A lo largo de casi 600 páginas, críticos nacionales y extranjeros recorren la temprana narrativa breve, la centralidad de novelas clásicas y contemporáneas, el importante número de obras teatrales y el polémico trabajo ensayístico de un escritor ducho en el manejo de diferentes registros.

Los artículos han sido organizados a partir de la obra asediada; sin embargo, para la presente reseña cabe organizarlos por la coincidencia de aproximaciones o el uso de determinada herramienta teórica. Pedro Novoa y María Luna Escudero revisan aspectos formales de la producción vargasllosiana. Novoa asedia el concepto de “novela total” planteado en el Boom y lo contrapone al concepto más contemporáneo de “novela ideal” que se encuentra, por ejemplo, en algunas novelas de Roberto Bolaño. María Luna Escudero alumbrá sobre la fuerte influencia de las técnicas narrativas de la novela vanguardista en la organización de las obras dramáticas del nobel.

También aproximándose al trabajo teatral, Rita Rodríguez evidencia el funcionamiento de la teoría de la ficción vargallosiana en *Kathie y el hipopótamo* a través de una serie de recursos que transforma la “realidad real” en “realidad ficcional”. De otro lado, Marco Martos y Lisandro Gómez proponen el análisis de los espacios urbanos, sus presentaciones y connotaciones simbólicas. Martos analiza la importante presencia de Piura en libros como *Los jefes* y principalmente *La casa verde*. En un trabajo desde una memoria local, Martos contrasta los espacios y personajes reales y su representación ficcional. Lisandro Gómez problematiza cómo la obra teatral *El loco de los balcones* reorienta la modernización de la urbe limeña y la discusión sobre las posibilidades arquitectónicas y urbanísticas de la ciudad. A su vez, Paolo de Lima y Raúl Jurado leen *Historia de Mayta* para pensar la representación de la izquierda y sus vertientes armadas en el Perú. De Lima afirma que, en dicha novela, Vargas Llosa banaliza y al mismo tiempo descalifica históricamente los alzamientos armados de izquierda. Desde una perspectiva similar, Raúl Jurado propone que en *Historia de Mayta* no se grafica el carácter épico de los héroes de izquierda sino su fracaso y angustia.

Otras aproximaciones que proliferan son las propuestas desde un lente posestructuralista. Luis Tolentino y Guillermo Raffo se valen del psicoanálisis lacaniano y el concepto de el gran Otro perverso. Raffo analiza *La fiesta del chivo* y afirma que el dictador Trujillo es un gozador pernicioso que afecta la construcción de una memoria colectiva, pues esta se realiza a través del poder de aquel. De otro lado, para Tolentino las prohibiciones y obligaciones en *La ciudad de los perros* terminan paradójicamente convirtiéndose en un imperativo de transgresión, el gran Otro es un seductor que juzga y sanciona los excesos. Además, en el libro, una entrada recurrente a las novelas y cuentos es a través de la teoría de género. Américo Mudarra se aproxima a *Los jefes* desde el análisis de las masculinidades, siendo un concepto central, para el crítico, el honor que se juegan los hombres en el ejercicio de su hombría y virilidad. César Ferreira también revisa *Los cachorros* con un análisis de la identidad masculina. El crítico incide sobre la incapacidad de una realización plena como hombre de Pichulita Cuellar debido a la carencia de virilidad depositada en su falo mutilado. Ricardo Sumalavia realiza un trabajo comparativo entre *Los cachorros* y *El lugar sin límites* de José Donoso. Sumalavia establece una comparación entre Pichulita y Manuela, cómo estos personajes —uno emasculado, el otro travesti— resultan periféricos al centro patriarcal y son coincidentemente marcados a partir de sus sobrenombres. Finalmente, Rodrigo Barraza revisa

detalladamente la diversidad de personajes femeninos en *La guerra del fin del mundo*, y afirma la centralidad de estos para el desarrollo narrativo.

El poder es un tema central en la obra de Vargas Llosa, por esta razón, no sorprende la aproximación desde la teoría desarrollada por Michael Foucault. Segundo Castro realiza un análisis a partir el concepto de disciplina y estrategia en *Conversación en la Catedral*. Según Castro, los personajes centrales, cuyo acceso al poder es variado, son disciplinados de diversas maneras, pero también utilizan estrategias para subvertirlo. Miguel Ángel Barreto lee la diada frustración-transgresión como recurrente en la misma novela. Barreto propone que la transgresión interviene como un dispositivo complementario a la frustración configurada en el fracaso, la disconformidad y desdicha de Santiago Zavala. Si bien no se evidencian referencias directas a la teoría del intelectual francés, Alonso Cueto, en la conferencia de apertura del congreso, hace un recorrido de la representación del poder en un número importante de novelas, abarcando un gran espectro temporal, desde *La ciudad y los perros* a *El sueño del celta*.

La polémica obra ensayística de Vargas Llosa también mereció atención importante de los críticos participantes en el Congreso. Javier Morales Mena, a partir del discurso “La literatura es fuego”, afirma que si bien Vargas Llosa ha sido un ferviente crítico de la teoría posestructuralista, existen puntos de contacto con ciertas ideas propuestas desde la pragmática o la deconstrucción. A su vez, Jorge Valenzuela asedia el concepto de ficción que Vargas Llosa propone a partir de su quiebre liberal. Concluye que la ficción, para el nobel, no solo hace libre al hombre sino lo humaniza y configura su condición humana; la ficción y la libertad estarían íntimamente ligadas en su rol de cambiar y ampliar nuestro entorno. De otro lado, Rauf Neme, Camilo Fernández y Marcel Velázquez revisan *La civilización del espectáculo*. Para Rauf Neme, el pesimismo presente en el ensayo develaría, en afinidad con T. S. Eliot, una nostalgia y añoranza por el pasado producto de la incertidumbre del presente y el vertiginoso cambio de la cultura. Camilo Fernández cuestiona el concepto elitista y restringido de cultura esbozado en el ensayo y, por tanto, el etnocentrismo del mismo al concebir la superioridad de la cultura occidental. Finalmente, Marcel Velázquez concentra su lectura en el silencio deliberado sobre el vínculo entre capitalismo global, cultura y espectáculo; es decir, la nula problematización de la relación del capitalismo con el estado actual de la producción cultural.

En suma, *La invención de la novela contemporánea: tributo a Mario Vargas Llosa* es un vigoroso volumen que muestra una amplia gama de aproximaciones sobre la casi totalidad de obras del más laureado escritor

peruano. Las lecturas van desde agudos acercamientos formales, la pertinente utilización de herramientas teóricas posestructuralistas —el psicoanálisis de Jaques Lacan, la teoría sobre poder de Michael Foucault, la teoría de género— hasta sumar estudios comparativos de nuestro escritor con otros escritores de la tradición occidental y local (Conrad, Donoso, Arguedas). Asimismo, se suman importantes aproximaciones a la no tan revisada, pero importante obra ensayística vargallosiana. Mención aparte merece la gran labor de la editora Gladys Flores por haber trabajado una bella edición con una organización inteligente que invita a la fácil ubicación y lectura de los artículos.

EDUARDO HUAYTÁN MARTÍNEZ
Universidad San Ignacio de Loyola
Eduardoh95@gmail.com